

Los linces liberados en la provincia «están por la zona y se han adaptado al hábitat»

latribunadeciudadreal.es - domingo, 12 de julio de 2015

Kahan y Kentaro, dos de los linces ibéricos liberados en los Montes de Toledo, dentro del proyecto LIFE+Iberlince, han sido capaces de demostrar que esta especie, especialmente los machos, tiene una gran capacidad de dispersión. Al parecer, a estos dos linces se les ha quedado pequeña esta comarca, hasta el punto que han sido encontrados uno en La Rioja y otro en Portugal, a más de 100.000 kilómetros. Un hecho que, según Carlos Serrano, técnico de la Consejería de Agricultura de Ciudad Real, se trata de algo «aislado e inusual», ya que «hasta el momento no se había verificado que este tipo de animal pudiera andar distancias tan largas», pues suelen recorrer «entre 15 ó 20 kilómetros en una misma jornada».

De los «doce linces liberados entre los años 2014 y 2015 en la provincia de Ciudad Real ahora tan solo quedan siete» tras la baja de alguno de ellos por diferentes circunstancias. Los siete, apunta Serrano, se encuentran por la «zona de reintroducción en la que fueron liberados y donde se han adaptado perfectamente al hábitat». Lo máximo que han podido andar, apunta, ha sido a la provincia de Andalucía, muy próxima del lugar en el que se llevaron a cabo las sueltas, ya que dentro del proyecto LIFE+Iberlince «la comunidad de Andalucía y el sur de Ciudad Real se consideran como una única zona». «No hay grandes desplazamientos. Se mueven relativamente poco», añade Serrano, por lo que descarta que «los linces liberados en Ciudad Real se vayan marchando poco a poco» como ha ocurrido con Kahan y Kentaro, pues ahora mismo, «todos los que se han soltado tanto en los Montes de Toledo como en Ciudad Real están todos localizados y no hay ninguno que se nos haya perdido», por lo que «es muy difícil que nos den una sorpresa y aparezcan en otros lugares» como ha ocurrido con Khan y Kentaro.

Gracias a la información aportada por los collares GPS que portan los ejemplares y al trabajo de seguimiento del personal de Agricultura, entre otros, se ha conseguido disponer de una amplia información que ha permitido determinar la conducta de cada animal, el uso del territorio y otros parámetros biológicos esenciales para la conservación de la especie. De tal forma que a partir de estos datos se ha podido constatar que Khan y Kentaro han recorrido las «mayores distancias registradas por el momento de la especie, superando ambos ejemplares los 1.000 kilómetros en sus desplazamientos».